

empatía positiva disposicional (DPES) (Sallquist, et al., 2015) y el Cuestionario de prosocialidad hacia diferentes objetivos (Padilla-Walker & Christensen, 2011). **Resultados.** Se realizaron tres análisis de regresión por bloque en la que se incluyó como VI: la empatía positiva (bloque 1), la empatía negativa (bloque 2) y como VD: la conducta prosocial hacia los extraños, la familia y los amigos respectivamente. Los resultados indicaron que los tres modelos fueron significativos [Conducta prosocial hacia extraños $F(6, 293) = 34.35$, $p \leq .001$, $\eta^2 = .41$, Conducta prosocial hacia amigos $F(6, 293) = 30.83$, $p \leq .001$, $\eta^2 = .37$, Conducta prosocial hacia familia $F(6, 293) = 19.96$, $p \leq .001$, $\eta^2 = .29$]. **Discusión.** En relación a los resultados encontrados, podemos decir que la empatía positiva también tiene un rol predictor en la conducta prosocial en niños.

PALABRAS CLAVE: empatía positiva, empatía negativa, prosocialidad.

Valores sociales y empatía en adolescentes

Rodriguez, L. M. ⁽¹⁾, Hess, C. D. ⁽²⁾, Ghiglione, M. E. ⁽³⁾

⁽¹⁾ ⁽²⁾ ⁽³⁾ Centro de Investigación Interdisciplinar en Valores, Integración y Desarrollo Social (CIIVIDS) de la Facultad "Teresa de Ávila" de la Pontificia Universidad Católica Argentina.

lucasmarcelorodriguez@gmail.com

RESUMEN

Introducción: Los valores han sido considerados como un aspecto importante en el desarrollo psicosocial y moral. Ellos representan aquellas ideas innegociables, que constituyen la base por la que la persona actúa autónomamente, ante cualquier situación, de forma positiva, adecuada y válida (Quintana Cabanas, 1993). Antolín Suárez, Oliva Delgado, Pertegal Vega y López Jiménez (2011) en el ámbito del Desarrollo Positivo Adolescente mencionan los *valores sociales*, entre ellos la prosocialidad, la justicia e igualdad social y el compromiso social. Los mismos marcan una buena relación social y un compromiso con la sociedad y la comunidad. También mencionan los *valores personales*, entre ellos la integridad, la honestidad y la responsabilidad. Estos valores se relacionan con la madurez personal que permite un obrar coherente con los principios asumidos en la vida. Finalmente, nombran los *valores individualistas*, los cuales serían contravalores para el Desarrollo Positivo Adolescente, incorporando aquí el hedonismo y el reconocimiento social. Dichos valores

estarían marcando una posición de una cultura individualista (Antolín Suárez y otros, 2011). La empatía es otro eslabón importante de la socialización. Para Martín Hoffman (2000) la empatía es la chispa de la preocupación humana por los demás, el pegamento o adhesivo que hace posible la vida social. La empatía puede entenderse como la capacidad de comprender la perspectiva del otro o los sentimientos y afectos del otro, ponerse en el lugar del otro. A partir de lo antedicho nos preguntamos: ¿Existe relación entre empatía y valores sociales? **Objetivo:** Evaluar la relación entre los diversos componentes de la empatía y los valores sociales (prosocialidad, compromiso social, justicia e igualdad social). **Metodología:** la investigación fue de tipo descriptiva, correlacional, transversal y de campo. La muestra fue intencional, conformada por 411 adolescentes de ambos sexos (53% mujeres), de entre 12 y 17 años ($M = 14,43$ $DE = 1,21$). Se utilizó la Escala de Valores para el Desarrollo Positivo Adolescente (Antolín Suárez y otros, 2011) para evaluar los valores y el Inventario de Reactividad Interpersonal (IRI) (Davis, 1980) para evaluar empatía. **Resultados:** Las correlaciones de Pearson evidenciaron una relación positiva significativa entre valores sociales y toma de perspectiva (.339**), valores sociales y preocupación empática (.411**) y valores sociales y malestar personal (.189**). A su vez los valores prosociales correlacionaron de forma positiva significativa con toma de perspectiva (.287**), preocupación empática (.371**) y malestar personal (.230**). Además, se realizó una regresión lineal de las dimensiones de la empatía sobre los valores prosociales, en la cual se observó una influencia directa significativa de la toma de perspectiva ($\beta = .113$) sobre los valores prosociales y de la preocupación empática ($\beta = .298$) sobre los valores prosociales. **Discusión:** Los resultados obtenidos son evidencia de la teoría de Martín Hoffman (2001) sobre la importancia de la empatía en la socialización. Dichos resultados acuerdan con otros hallazgos que muestran que el componente cognitivo toma de perspectiva y el componente afectivo preocupación empática son los mayores predictores de cuestiones sociales, en este caso valores sociales. Es lógico pensar que tanto la toma de perspectiva como la preocupación empática sean necesarios para el compromiso social, la justicia e igualdad social y la prosocialidad. Además, juega un rol importante el malestar personal,

sobre todo en los valores prosociales, lo cual puede entenderse a la luz de que muchas conductas prosociales son explicadas a partir de la demanda externa intensa por parte de la persona a ayudar (ver Richaud, Mesurado y Kohan, 2012); demanda que puede generar malestar en la persona que realiza la conducta prosocial.

PALABRAS CLAVE: valores prosociales, empatía, adolescencia.

Prosocialidad, preocupación ambiental y actitudes y conductas proambientales en jóvenes.

Moreno, J.E. ⁽¹⁾; Favara, J.V. ⁽²⁾

⁽¹⁾ Instituto de Investigación de la Facultad de Psicología y Psicopedagogía de la Universidad del Salvador. Director de proyecto.

⁽²⁾ Instituto de Investigación de la Facultad de Psicología y Psicopedagogía de la Universidad del Salvador. Investigadora.

jemoreno1@yahoo.com

RESUMEN

Introducción. La contaminación ambiental es una de las problemáticas más acuciantes de la sociedad mundial. Esta ponencia forma parte del Proyecto de Investigación “Evaluación del bienestar, la preocupación ambiental y las conductas proambientales en jóvenes y adultos mayores” del Instituto de Investigación en Psicología y Psicopedagogía de la Universidad del Salvador. Se presentan dos estudios cuyos objetivos son: 1- describir y comparar la preocupación ambiental y las conductas proambientales en jóvenes y adultos mayores y 2- evaluar cómo los estudiantes universitarios jerarquizan los objetivos de desarrollo sustentable (ODS) y la importancia que ellos otorgan a los ODS relacionados con el cuidado del ambiente; como también su interés de participar en actividades proambientales y prosociales en general. **Estudio 1. Metodología.** La muestra comprendió a 95 jóvenes de entre 18 y 25 años y 100 adultos mayores de 65 años. Se les administró las Escalas de Preocupación Ambiental y de Conductas Proambientales de Américo et al. **Resultados.** Los análisis de regresión de las dimensiones de la escala de preocupación ambiental sobre las conductas proambientales manifiestan que los jóvenes con poca preocupación por lo ambiental son menos proclives a las conductas proambientales. Por el contrario, los que tienen un mayor interés por conocer naturaleza y estar en contacto con ella,

son más proclives a tener conductas proambientales. Al analizar las conductas proambientales se observa un mayor promedio en los adultos mayores que en los jóvenes. Los adultos mayores que tienen mayor afinidad (relación de carácter emocional con la naturaleza) y mayor conectividad (interés por la naturaleza, por conocerla y estar en contacto con ella), tiene mayor tendencia a realizar conductas prosociales. Los adultos mayores afirmaron realizar mayores conductas amigables con el ambiente que los jóvenes. Esta diferencia significativa podría deberse a que los adultos mayores observaron a lo largo de sus vidas los cambios que atravesó el ambiente debido a la intervención del hombre y la creciente urbanización. **Estudio 2. Metodología.** La muestra comprendió a 215 estudiantes universitarios. Se les administró un cuestionario con preguntas sobre la participación en actividades de ayuda social y de cuidado ambiental y un listado de Objetivos de Desarrollo Sustentable (ODS) para el cambio en la Argentina. **Resultados y discusión.** Los objetivos que los estudiantes consideran prioritarios fueron en orden de rango: educación de calidad, fin de la pobreza, salud y bienestar, trabajo decente y crecimiento económico, y finalmente hambre cero. Respecto de los ODS que hacen referencia a los temas ambientales se puede observar los siguientes resultados: el saneamiento y el agua libre de impurezas y accesible para todos ocupa el 10º lugar en el ranking; el adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos ocupa 13º lugar; energía no contaminante el 14º lugar; luchar contra la desertificación y detener la pérdida de biodiversidad el 16º lugar y conservar y utilizar en forma sostenible los océanos, los mares y los recursos marinos ocupa el último rango. Respecto a la prosocialidad, al 87,5% les gustaría participar en grupos u organizaciones de ayuda social a otras personas y el 91,6% considera que las universidades deberían enseñar más sobre los temas y problemas sociales. Respecto a lo ambiental para los estudiantes universitarios de esta muestra no es algo prioritario. Si bien al 72,6% les gustaría participar en grupos u organizaciones que se dediquen por mejorar el cuidado del medio ambiente y el 84,2% considera que las universidades deberían enseñar más sobre la conservación del medio ambiente. **Conclusiones.** Si bien se observa una conciencia ambiental, una preocupación por